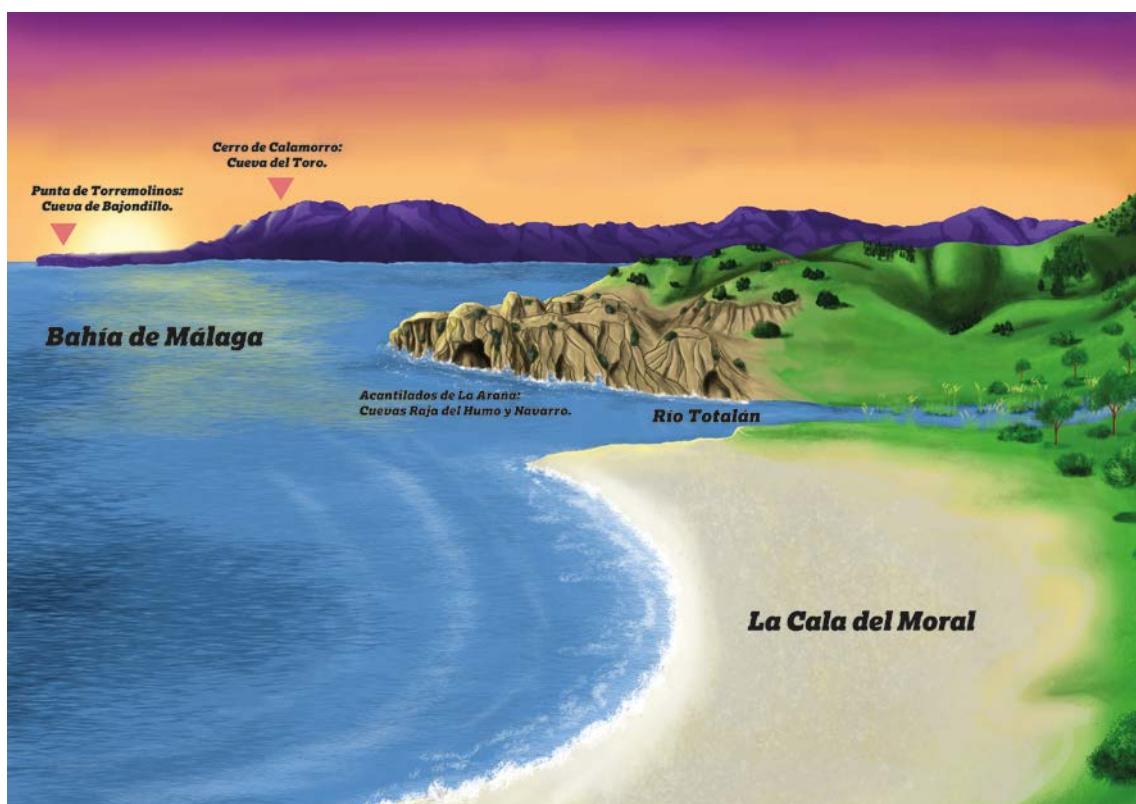


CUEVAS PREHISTÓRICAS EN RINCÓN DE LA VICTORIA: SU GÉNESIS Y SU OCUPACIÓN POR GRUPOS HUMANOS PALEOLÍTICOS Y NEOLÍTICOS.

Autores: Pedro Cantalejo, María del Mar Espejo, Luis-Efrén Fernández, José Ramos, Cristina Liñán, Yolanda del Rosal y José Antonio Molina

Hace cincuenta mil años, desde el promontorio del Cantal se observaba una enorme bahía que se fue convirtiendo en un espacio muy favorable para la vida. Un gran arco montañoso rodeaba ese espacio marino donde desembocaban varios ríos y numerosos arroyos con grandes bosques, sobre todo de coníferas, este ecosistema albergaba una fauna mucho más diversa que la actual que incluía potentes depredadores como grandes felinos, hienas, osos, etc. En paralelo, en las extensas playas y estuarios había una fauna litoral que complementaba la alimentación de estos primeros grupos humanos con peces, bivalvos, crustáceos, etc. que, en algunas etapas climáticas se convirtieron en más de un 60% de la alimentación de los grupos que estaban despoblando centro Europa por culpa del rigor climático frío.



Vista de la Bahía de Málaga desde la Cueva de la Victoria, durante el Paleolítico.

Ilustración para el Proyecto Cuevas del Cantal: Guillermo Rubio.

En esta bahía, de aquellas personas que hoy conocemos como Neandertales (nuestros ancestros), sólo quedan vestigios en algunas cavidades naturales que conformaron los estribos de esa gran ensenada: en un abrigo natural localizado en el acantilado del Bajondillo de Torremolinos, en los abrigos situados en la barriada de la

Araña de Málaga, junto a la fábrica de cementos y en las cuevas del Cantal de Rincón de la Victoria que son las que nos ocupan en estas líneas.



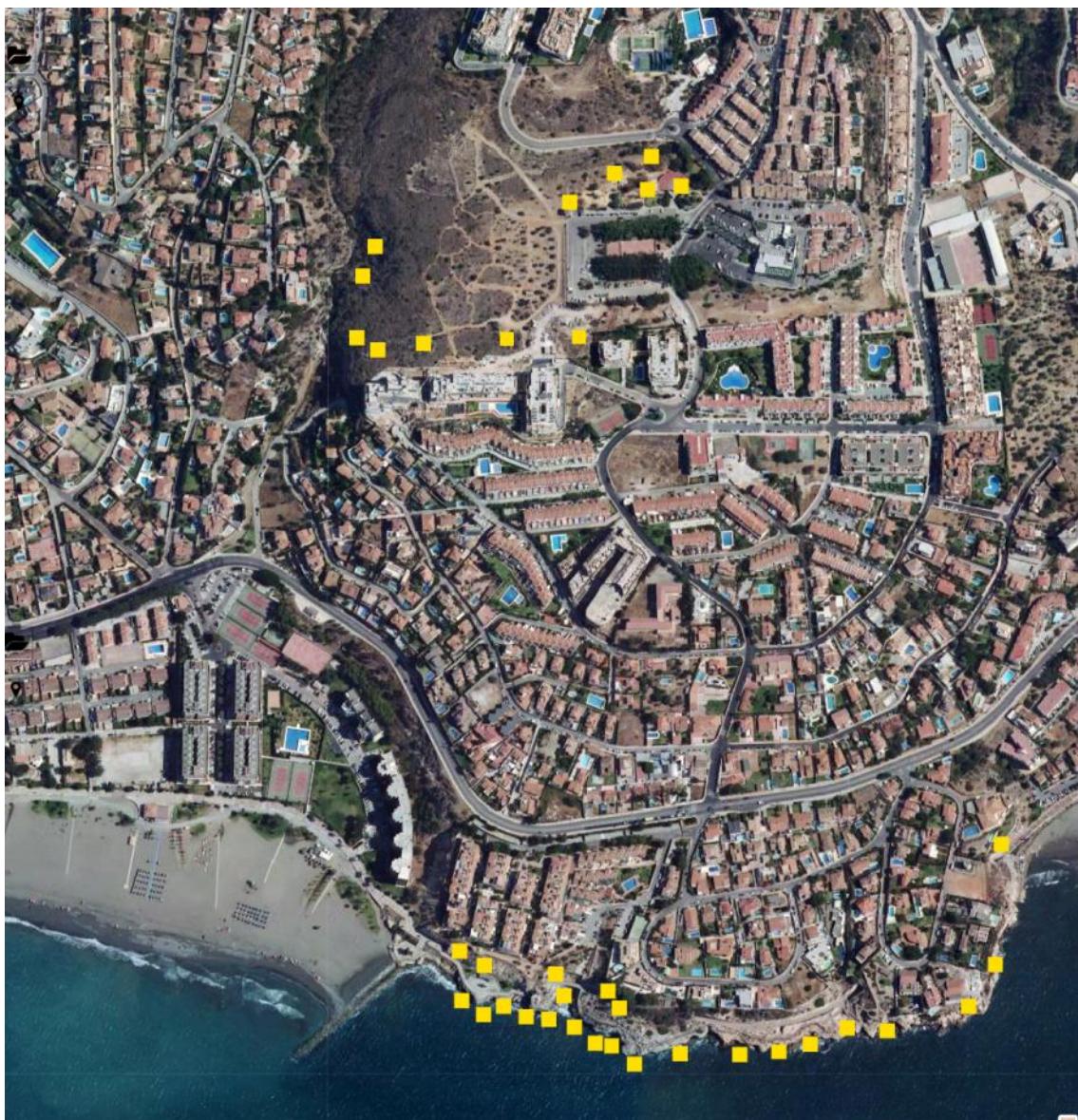
Acantilados del Cantal que conservan paleocavidades y paleoplayas cuaternarias.

Durante más de treinta y seis mil años, las cuevas de la Bahía de Málaga fueron ocupadas por sucesivos grupos humanos, hasta que, hace unos tres mil años, en las desembocaduras de los ríos Guadalhorce y Guadalmedina, se erigieron los primeros asentamientos urbanos que dieron lugar a la ciudad de Málaga.

¿Cómo se fue conformando la Bahía de Málaga? los estudios sobre paleo climas confirman que la batimetría (diferentes alturas) del Mar Mediterráneo, durante las fases frías paleolíticas, fueron muy cambiantes, situándose más de cien metros por debajo del nivel actual, la orilla, por tanto, se alejó a más de cinco kilómetros aguas adentro del límite actual, provocando una plataforma emergida que fue recibiendo sedimentos que colmaron esas

playas hasta los primeros rebordes montañosos que hoy son las barriadas de Churriana y Campanillas. Respecto al área central y oriental, los sedimentos del Guadalmedina colmaron los piedemontes de Gibralfaro, Trinidad y Ciudad Jardín. Sin embargo, desde el actual Paseo de Reding (Cañada de los Ingleses) hasta el río Totalán, el relieve montañoso y la pendiente litoral sumergida, no nos permite visualizar las paleo playas, dado que el atemperamiento climático del Hemisferio Norte (consolidado desde hace 9.500 años) hizo subir el nivel del Mar Mediterráneo hasta la situación actual, ocultando toda esta plataforma litoral cuaternaria. Por tanto, pese a que la Bahía de Málaga siempre fue un fenómeno costero perceptible, no siempre ha mantenido la misma configuración, dado que los ríos que desembocan en ella han ido rellenando de sedimentos sus estuarios y el nivel del mar cambiante ha ido situando la orilla cada vez más al sur, pudiendo concluirse que, en la actualidad, se ha ganado mucho terreno al mar. En síntesis, de este singular proceso geográfico se desprenden dos paleo paisajes:

- Durante el Paleolítico: una bahía con el nivel del mar mucho más bajo, que situaría las orillas de las playas a más de cinco kilómetros aguas adentro de la actualidad y una paulatina acción de relleno provocada por los ríos Guadalhorce, Campanillas, Guadalm Medina, Totalán y otros arroyos con cursos deltaicos prolongados, que crearon depósitos fluviales más profundos. Desconocemos los valores de ocupación humana que se situaría en esta plataforma litoral, coincidiendo con los periodos de máxima demografía de las cuevas litorales situadas en la Punta de Torremolinos, la Barriada de la Araña y el Cantal de Rincón de la Victoria que, lógicamente, durante todo este periodo estaban situadas a mayor distancia de la paleo orilla del Mediterráneo.



El Cantal con la situación de las cavidades naturales conocidas.

- Desde el Neolítico: Una bahía que va configurando su aspecto actual con forma de arco, con un nivel marino cada vez más alto, debido a la subida general de las

temperaturas del Hemisferio Norte y del Mediterráneo y unos ríos más cortos (menos pendientes) que acumulan grandes cantidades de sedimentos procedentes de las zonas más altas de sus valles, despojados de muchos bosques, que inician un proceso erosivo imparable. Los asentamientos humanos prehistóricos situados en el subsuelo de la Catedral de Málaga, en la plaza de la Iglesia de San Pablo en el barrio de la Trinidad, en la segunda pista del Aeropuerto, o en las laderas de los Caracolillos en Alhaurín, nos dibujan los emplazamientos de las primeras aldeas, que siguen utilizando las cavidades naturales de Torremolinos y Rincón de la Victoria como zona de enterramientos, en un paso previo al gran momento megalítico que se desarrollaría en el interior de la provincia de Málaga, cuyo mejor exponente es el conjunto de Dólmenes de Antequera.

El promontorio calizo de El Cantal cierra, por el Este, el ecosistema natural de la Bahía de Málaga, tanto en su aspecto territorial, como en el marino, dado que se constituye como una singular montaña adelantada al Mediterráneo, con una altura que parte de acantilados por debajo del nivel marino y culminan a más de cien metros por encima de nivel del mar actual. Se conocen más de cuarenta cavidades naturales que se abren, actualmente, en un piso inferior, incluso por debajo del nivel marítimo actual y en uno superior, a más de sesenta metros por encima de ese nivel; a las primeras se acceden por bocas situadas horizontalmente en el propio acantilado donde rompen las olas, a las segundas por pozos naturales verticales.



Cueva del Tesoro con sus formas de disolución características y la ausencia de espeleotemas (estalactitas y estalagmitas).

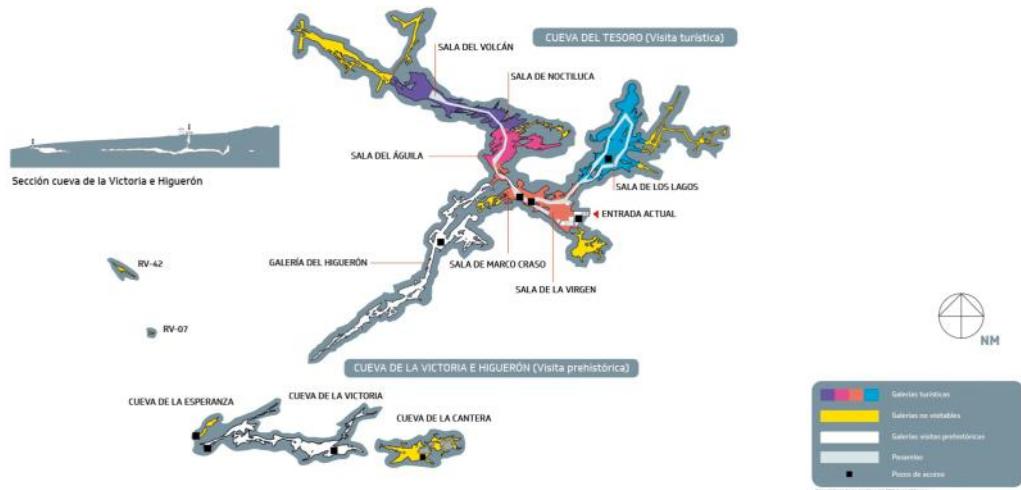
Geológicamente, las cuevas de la Victoria e Higuerón/Tesoro se encuentran en las Zonas Internas de las Cordilleras Béticas, concretamente en el extremo sureste del Complejo Maláguide, en un pequeño afloramiento de calizas jurásicas que cabalgan los materiales silíceos paleozoicos del Complejo Alpujárride. Es en estas calizas jurásicas donde se conformaron los yacimientos prehistóricos que describiremos.

Las entradas a ambas cuevas son pozos que se encuentran debidamente protegidos física y legalmente, en el caso de la Victoria dentro del Parque Arqueológico del Mediterráneo, un espacio exterior protegido de más de veinte mil metros cuadrados que se encuentra catalogado como Bien de Interés Cultural de Andalucía, bajo el título de Zona Arqueológica Cuevas del Higuerón y la Victoria. En el Caso de Higuerón/Tesoro por un gran edificio que fue diseñado en 1972 que da acceso al complejo Cueva del Tesoro desde 1974.



Cueva de la Victoria, Sala del Dosal: uno de los escasos espacios del Cantal con grandes estalactitas.

La génesis de las cavidades está vinculada con la disolución del Carbonato Cálcico producida por el Hidrógeno del agua continental, acumulada en un estrato calizo situado entre diez y veinticinco metros bajo el nivel superficial actual. Ese estrato horizontal fue vaciado durante millones de años por el agua confinada (hipogénica) que, finalmente, colapsa por una serie de pozos (chimeneas) que se convierten en los accesos actuales. Hace cinco millones de años, las cuevas quedaron vacías de agua subterránea continental, el nivel freático se situó mucho más bajo y la disolución de la roca caliza terminó; a partir de ese momento, se pusieron en marcha el crecimiento de formaciones calcáreas cenitales y parietales, producidas por el goteo de agua de lluvia (estalactitas, estalagmitas...). Hasta aquí todo muy parecido a todas las cuevas malagueñas pero, en el caso de Rincón de la Victoria, las cuevas tienen la singularidad de que sufrieron una segunda erosión/disolución vinculada con el mar, como consecuencia de la subida del nivel del Mediterráneo y de la inundación de todas sus galerías, produciéndose una potente deformación que arrasó el interior de las cavidades, desnudándolas de casi todas sus formaciones y depositando arenas del fondo marino en algunos rincones de estas complejas cuevas, lo que impidió la formación de stalactitas y stalagmitas durante cinco millones de años.



Croquis topográfico de las Cuevas del Higuerón/Tesoro y Victoria, junto a otras pequeñas cavidades.

Las Cuevas del Higuerón/Tesoro y la de la Victoria son el producto de la interacción del agua dulce (continental) y el agua salada (marina). Son una singularidad geológica de valor universal, cuya morfología de paredes pulidas de intrincadas formas, limpias de formaciones estalagmíticas, las convierten en uno de los mejores ejemplos geológicos de una cavidad fósil en la Europa occidental.

OCUPACIONES HUMANAS DURANTE LA PREHISTORIA

La Prehistoria de las cuevas del Cantal se conoce desde que en 1918, el famoso investigador francés Henri Breuil las visitó acompañado de su amigo malagueño

Miguel Such, que andaba recabando materiales arqueológicos en la cueva del Hoyo de la Mina, situada en el solar de la actual fábrica de cementos de la Araña (Málaga). Ambos bajan por el pozo del Higuerón y descubren, en una de sus galerías, una serie de pinturas rojas, entre las que destaca la representación de una cabra montesa. En 1921, publica estas pinturas en la famosa revista *L'Anthropologie* de París, convirtiéndose en la número doce de las cuevas prehistóricas descubiertas con Arte rupestre Paleolítico de Europa. Durante esos mismos días de exploración, visita la cueva de la Victoria (que en esa época era conocida como Cueva de la Cala) y descubre pinturas de color blanco amarillento que publicó en una monografía científica británica en 1929, titulada *Rock painting of southern Andalusia*, donde encuadra este tipo de esquemas, correctamente, dentro del Arte Esquemático Neolítico.

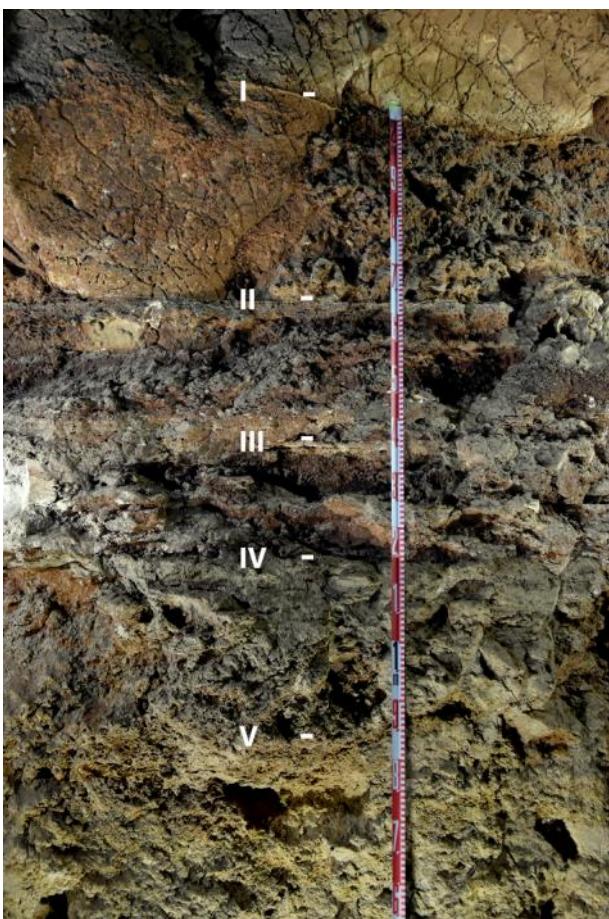


Henri Breuil y Miguel Such descubriendo las pinturas paleolíticas en 1918.
Ilustración de Guillermo Rubio.

Con posterioridad, diversos investigadores, entre los que nos encontramos, hemos añadido información científica a ambas cavidades, destacando los trabajos de: Simeón Giménez y Manuel Laza (1941-1962), Francisco Javier Fortea (1973-1978), Soledad Navarrete (1976), Alfredo Rubio (1976), Pilar López y Carmen Cacho (1979), José Antonio Molina (1984), María del Mar Espejo y Pedro Cantalejo (1986-2024).

En la actualidad, los dos yacimientos están incluidos en un proyecto de investigación durante los años 2024-2026, denominado: *"Excavación con sondeo, reproducción y estudio directo del Arte rupestre Prehistórico en las cuevas de la Victoria e Higuerón*

(Rincón de la Victoria)", en el que participan como investigadores principales: María del Mar Espejo (concesionaria de la gestión y directora facultativa de la actividad). Luis-Efrén Fernández (arqueólogo y conservador de la Cueva de Nerja), José Ramos (catedrático de Prehistoria de la Universidad de Cádiz), Cristina Liñán (geóloga del Instituto de Investigación de la Cueva de Nerja y profesora de la Universidad de Málaga), Yolanda del Rosal (bióloga del Instituto de Investigación Cueva de Nerja y responsable del control medioambiental), José Antonio Molina (responsable de la topografía científica de la cavidad), Antonio Aranda (responsable de seguridad espeleológica) y Pedro Cantalejo (responsable del estudio del Arte rupestre).

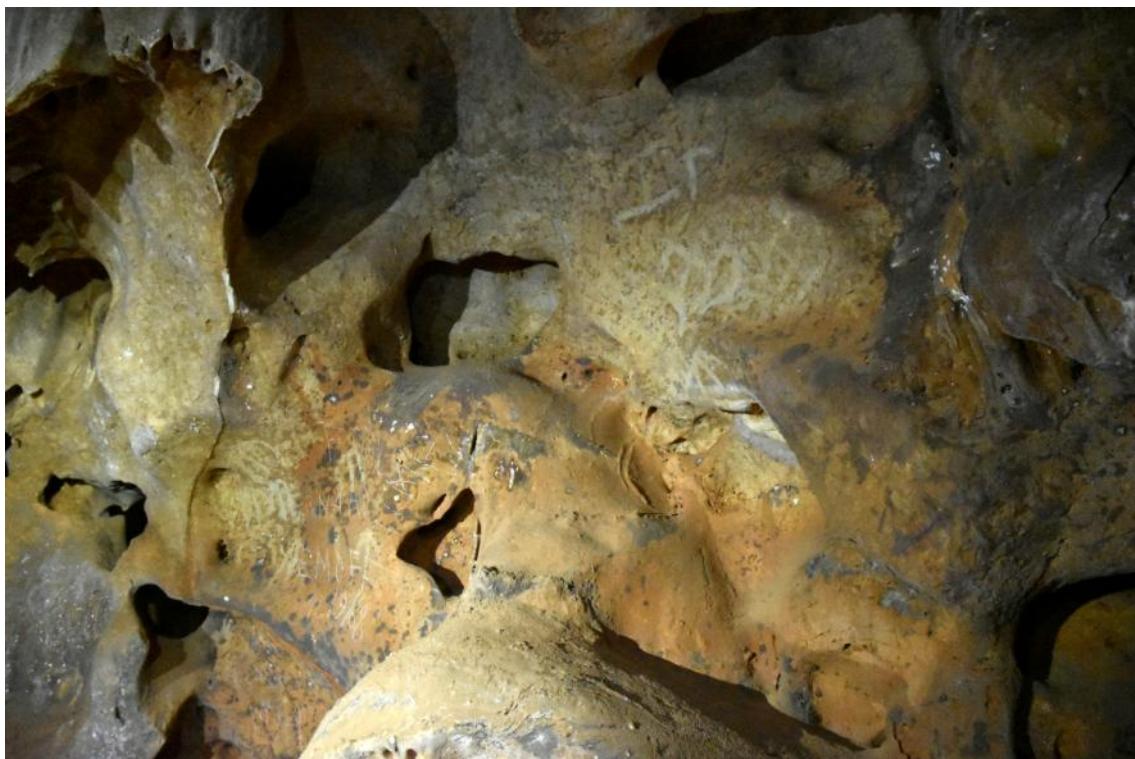


Secuencia arqueológica con distintos niveles de ocupación humana separados por costras calcáreas.

¿Qué sabemos, exactamente, del uso durante la Prehistoria de las cuevas del Cantal? Por los datos que se han obtenido de numerosos muestreos y análisis de materiales orgánicos a través del Carbono 14 (^{14}C . AMS), la ocupación más antigua se sitúa en más de cuarenta y cuatro mil años y se detectan actividades hasta hace seis mil doscientos años. En el futuro, tras las excavaciones, los muestreos y los análisis que se siguen realizando, esta horquilla cronológica pueda extenderse, sobre todo hacia cronologías más antiguas, en sedimentos que todavía permanecen sellados por la acumulación de tierras y costras estalagmíticas (suelos cristalinos provocados por el goteo cargado de carbonato cálcico). Con los datos actuales, se confirma la presencia de grupos humanos Neandertales (Paleolítico medio) en ambas cavidades, hasta hace unos

cuarenta mil años y la rápida ocupación de las cuevas por los primeros grupos de *Homo sapiens* (Paleolítico superior) a partir de hace treinta y seis mil años y hasta hace 9.500 años, cuando los cambios climáticos acaecidos en el Hemisferio Norte, configuraron los ecosistemas parecidos a los actuales y el fin de las glaciaciones. Ese atemperamiento provocó notables transformaciones en los modos de vida y la rápida incorporación de los habitantes de La Cala/Rincón a modelos productivos, tanto agrícolas, como ganaderos. Unas actividades agropecuarias que conocemos como "el Neolítico" y que en las cuevas del Cantal provocaron el abandono de las

cavidades como refugios subterráneos y la conversión en espacios funerarios colectivos. Desde hace ocho mil años, los grupos agropecuarios neolíticos transformaron algunas salas en osarios donde, además de los restos antropológicos, aportaron vasijas con comidas, adornos personales y herramientas de trabajo, a modo de ofrendas fúnebres a los antepasados. En una de las salas de la Cueva de la Victoria, además, se realizaron más de cien motivos pintados con caolín blanco amarillento que representan figuras humanas muy esquematizadas.



Panel con pinturas esquemáticas neolíticas realizadas en color blanco.

En paralelo, se siguen realizando estudios para actualizar el catálogo de Arte rupestre, tanto Paleolítico como Neolítico que fueron publicados en extensión en 2007, en la monografía científica *"Prehistoria en las Cuevas del Cantal"*, donde cada uno de los motivos fue analizado digitalmente.

Entre las singularidades del Arte rupestre Prehistórico conservado en las cuevas del Cantal, destaca su distribución espacial, dado que se despliega por todas las galerías de las distintas cavidades; su amplitud cronológica, porque se realizaron desde finales del Paleolítico medio hasta finales del Neolítico (más de treinta y seis mil años sirviendo como contenedor gráfico) y, porque, en el caso de las cuevas de Rincón de la Victoria, se agruparon en tres grandes fases:

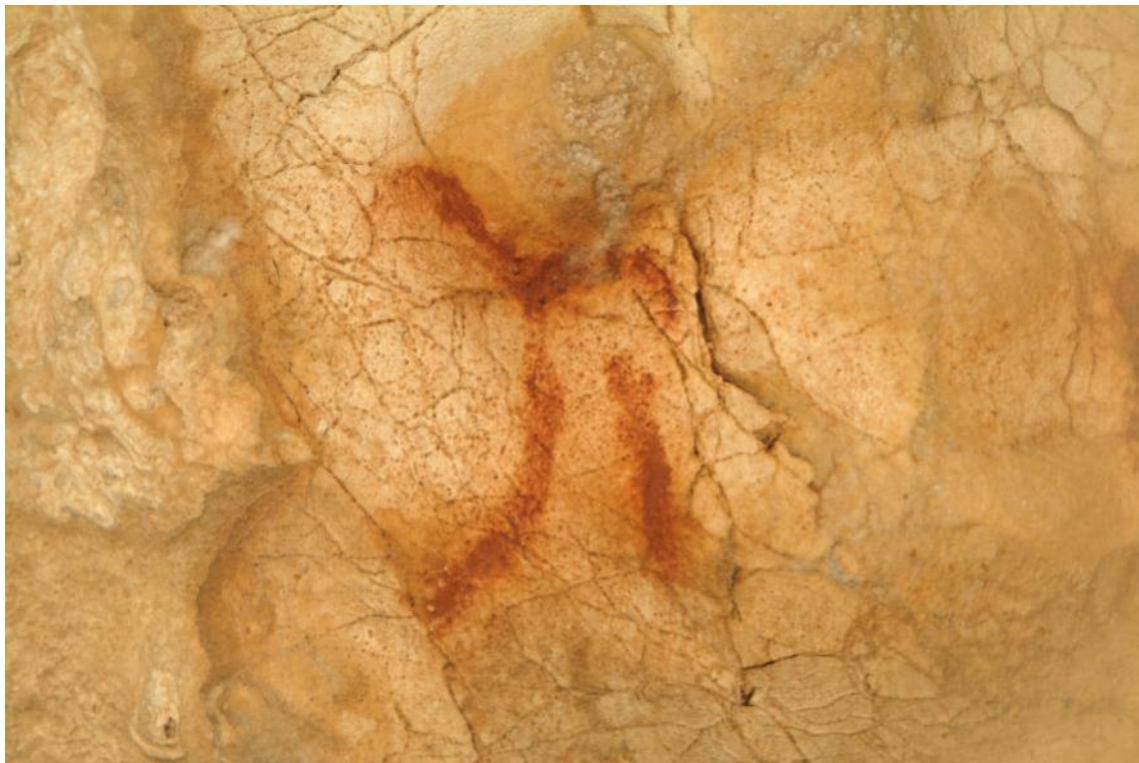
- FINAL DEL PALEOLÍTICO MEDIO/PRINCIPIOS DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR: Arte Paleolítico no figurativo (anicónico), donde se han incluido las famosas manos impresas en rojo, localizadas en la Cueva de la Victoria, en la Galería del Higuerón y en la propia Cueva del Tesoro; las puntuaciones realizadas con las yemas de los

dedos, también en rojo; las barras o trazos paralelos, casi siempre verticales, realizadas con los dedos y con pigmento rojo; las manchas sopladas (aerografiadas) y otros tocamientos que han dejado vestigios de pigmentos rojos en distintos espeleotemas (estalactitas y stalagmitas) de las cuevas del Cantal. Estas grafías que marcan el interior de estas cavidades están siendo estudiadas y analizados dentro del proyecto internacional First Art, ofreciendo, por el momento, fechas de realización muy altas, con más de veinticuatro mil años, en todos los casos.



Cueva de la Victoria: mano apoyada con los dedos manchados de pigmento rojo.

- PALEOLÍTICO SUPERIOR: En la temática figurativa, adscrita a momentos del Paleolítico superior, las cuevas del Cantal destacan por compaginarse una iconografía terrestre y marítima, con representaciones de un caballo, un ciervo, dos cabras montesas, un ave de cuello largo y dos figuras pisciformes. Destacan en los modos de representación: la aplicación directa del pigmento rojo aplicado con un dedo (cabras), el relleno de grietas hasta conformar el contorno del animal (ciervo), el uso de un pincel fino (caballo, ave y uno de los pisciformes) y el uso de un lápiz de carboncillo (el otro pisciforme). Se están analizando, mediante tecnología RAMAN la composición de las recetas pictóricas empleadas en las distintas representaciones.

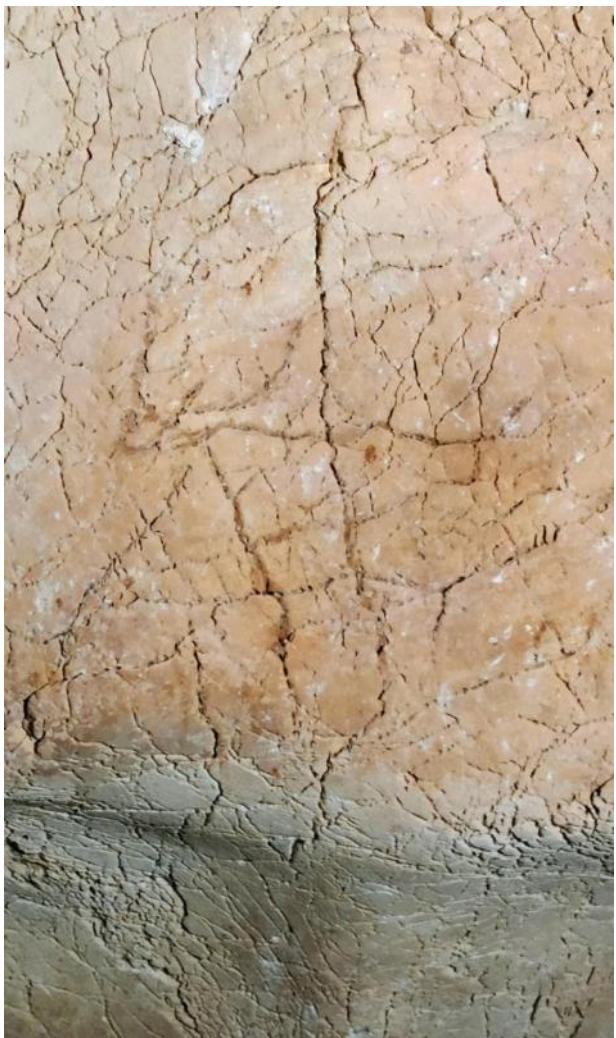


Cueva del Higuerón/Tesoro: cabra montesa representada por aplicación directa de pigmento rojo.

- **NEOLÍTICO:** Representaciones gráficas del tipo Esquemático, muy homogéneas en temática y color, dado que el centenar de motivos conservados diseñan, fundamentalmente, a personas en distintas actitudes y actividades, algunas de ellas portando, claramente, objetos para la caza o la agricultura (arcos, flechas y hachas, azadas o picos). El color predominante es el blanco amarillento proveniente del caolín que fue convertido en una pasta usada como pigmento, se aplicó directamente con los dedos. Se están realizando análisis que aclararán la edad de estas pinturas que se ejecutaron como complemento ideológico de los entierros neolíticos localizados en la sala del Dosel, de la Cueva de la Victoria.



Cueva de la Victoria: detalles de las figuras esquemáticas realizadas por aplicación directa de arcilla de caolín.



Cueva del Higuerón/Tesoro: representación de un ciervo realizada durante el Paleolítico superior, por aplicación de pigmento rojo entre las fisuras.

(estalactitas, estalagmitas, columnas, goûrs, etc.), de ahí que sus paredes y techos, puedan apreciarse muy limpios y carentes de espeleotemas, convirtiéndolas en monumentos naturales únicos entre las cuevas mediterráneas.

Por otra parte, estas cavidades fueron ocupadas desde un momento no inferior a cuarenta y cuatro mil años antes del presente, por grupos humanos de *Neandertales* y *Homo sapiens* sucesivamente; durante todo este proceso que incluimos en el tránsito entre el Paleolítico medio y el superior, las cavidades rinconeras se usaron, por tanto, como refugio y como soporte de las grafías rupestres que consideramos el primer arte de los humanos.

Con posterioridad, tras los cambios climáticos acaecidos hace unos nueve mil quinientos años, las cuevas se abandonaron como refugios, pero se convirtieron en espacios funerarios ritualizados, donde paquetes esqueléticos se depositaron sobre el suelo o nichos naturales, con algunas piedras alrededor que singularizaban la segregación de ese osario, junto a vasijas con comida, adornos personales y/o

Se dan las circunstancias que los motivos de las tres fases cronológicas, realizados con tres técnicas y temáticas bien diferenciadas, comparten soporte en algunas de sus salas y galerías. Casi doscientos motivos gráficos, en su mayoría pintados en color rojo con un pigmento preparado con óxido de hierro, aunque en todo el repertorio conservado hay pinturas blancas amarillentas, marrones y negras. Por supuesto se han conservado grabados, aunque en menor porcentaje y, en todos los casos estudiados, sin representaciones figurativas.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

Las cuevas del Cantal son cavidades naturales que tuvieron un origen geológico de gran singularidad, respecto a otras cavidades malagueñas, dado que el mar las ocupó reteniendo el proceso de crecimiento de espeleotemas

herramientas. La magnitud de estas cuevas convirtieron estos depósitos funerarios, colectivos, pertenecientes al Neolítico pre megalítico, en auténticos panteones que fueron, como en el caso de la Sala del Dosal de la Cueva de la Victoria, decorados con más de cien motivos pintados que representan motivos antropomorfos (figuras humanas), de extraordinaria singularidad, donde el espacio fúnebre acogió a vivos (mediante el arte) y muertos (mediante la protección de sus huesos y ajuares) en un mismo lugar dedicado a los antepasados, unos rituales situados en hipogeos naturales que se anticiparon más de dos mil años a las famosas tumbas del Valle de los Reyes de Egipto.



Cueva de la Victoria: depósito funerario Neolítico de un adolescente.

Para terminar, el doble modelo de gestión de las cuevas de Rincón: el turístico y el espeleológico/científico, permite acceder a todo el espectro de la ciudadanía, tanto en lo referente a la edad, como en lo tocante al interés de cada una de las experiencias que se pueden vivir. Cuando se visita turísticamente la Cueva del Tesoro durante unos 30 minutos o, cuando se realiza una visita espeleológica al interior de la Cueva de la Victoria durante dos horas, pese a sus diferencias, son complementarias, dos conceptos que conviven perfectamente y hacen posible que sean recorridas con

toda comodidad sin límites de edad, o dentro del concepto deportivo de turismo activo cultural.

La Cueva del Higuerón/Tesoro ha cumplido 50 años desde su apertura en la primavera de 1974, su producto como destino turístico está muy consolidado y posee una más que suficiente habilitación en accesibilidad, iluminación y protecciones.



Cueva del Higuerón/Tesoro: Sala del Lago y modelo de visita turística.

La Cueva de la Victoria se abrió a treinta personas diarias, en máximo de diez personas por grupo, que acceden a las galerías sin habilitación, con cascos y frontales led que le son facilitados por el técnico que actuará como divulgador científico de la cavidad, su arqueología y su arte, durante dos horas. Recientemente, en noviembre 2024 ha sido incluida dentro del Itinerario Cultural Europeo *“Caminos del Arte Rupestre Prehistórico – CARP”*, una propuesta del Consejo de Europa que incluye los mejores ejemplos de gestión y difusión del Arte rupestre del continente. La Asamblea General aceptó como miembro de pleno derecho al Ayuntamiento de Rincón de la Victoria por la gran calidad de su oferta cultural dentro de las cavidades y el hecho de que permita contemplar pinturas rupestres paleolíticas y neolíticas con un modelo de protección y difusión muy eficiente.



Modelo de visita espeleológica al interior de las salas con arte rupestre prehistórico.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ALVAREZ, E., AURA, E., JORDÁ, J., PALOMERO, I., APARICIO, M. T., CABELLO, L., CANTALEJO, P., VADILLO, M., CARRIÓN, Y., ESPEJO, M. M., FERNÁNDEZ, M. J., GARCÍA, N., MAESTRO, A., MARLASCA, R., VALLEJO, F., MURELAGA X. y PÉREZ, M. (2022): "Maritime-oriented foragers during the Late Pleistocene on the Eastern costa del sol (Southeast Iberia): Cueva Victoria (Málaga, Spain)". *Heliyon* 8 – e09548.

BREUIL, H. (1921): "Nouvelles cavernes ornées Paleolithiques dans la province de Málaga". *L'Anthropologie*, XXXI: 239-250. París.

BREUIL, H. y BURKITT, M. C., con la colaboración de POLLOCK, B. M. (1929): *Rock painting of Southern Andalusia*. Oxford: Clarendon Press.

CANTALEJO DUARTE, P., ESPEJO HERRERÍAS, M. M., MAURA, R., RAMOS MUÑOZ, J. y ARANDA CRUCES, A. (2006): "Arte Rupestre Paleolítico en el complejo de Cuevas del Cantal en el Rincón de la Victoria (Málaga). Cuevas de la Victoria, el Higuerón y el Tesoro". *Mainake* XXVIII: 399-422.

CANTALEJO, P. ESPEJO, M. M., FERNÁNDEZ, L. E., COLLADO, H., RAMOS, J., LIÑÁN, C., DEL ROSAL, Y., MOLINA, J. A. y CANTALEJO-ESPEJO, P. (2022): "Prehistoria en las Cuevas del Cantal (Rincón de la Victoria, Málaga). Avance de las actividades. En XI Jornadas de Geología y Arqueología de Alcaucín (Málaga). Ardalestur Ediciones.

CANTALEJO, P., ESPEJO, M. M., FERNÁNDEZ, L. E., RAMOS, J., LIÑÁN, C., DEL ROSAL, Y., COLLADO, H., MOLINA, J. A., ARANDA, A. y CANTALEJO-ESPEJO, P. (2023): *Prehistoria en las Cuevas de El Cantal (Rincón de la Victoria)*. Ruta por los Orígenes de Málaga. Ardalestur Ediciones.

CANTALEJO, P., MAURA, R., ARANDA, A. y ESPEJO, Mª DEL M. (2007): *Prehistoria en las cuevas del Cantal. Rincón de la Victoria (Málaga)*. La Serranía.

ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. (1987): "Nuevas aportaciones al corpus artístico Paleolítico del extremo occidental del Mediterráneo". Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar: 131-146. Ceuta.

ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. (1989): "Arte rupestre Paleolítico en el complejo de cuevas del Higuerón". Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología. Volumen II: 51-70. Zaragoza.

ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. (1996): "Arte Prehistórico en las Cuevas del Cantal, Rincón de la Victoria (Málaga)". *Revista de Arqueología*, 179: 14-21.

ESPEJO, M. M., ESPINAR, I. y CANTALEJO, P. (1986): "Documentación gráfica del arte rupestre existente en el complejo subterráneo del Higuerón, Rincón de la Victoria (Málaga)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*. (II). Actividades sistemáticas: 216-223.

FORTEA, F. J. (1973): *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología nº 3. Universidad de Salamanca.

FORTEA, F. J. (1978): "Arte Paleolítico del Mediterráneo español". *Trabajos de Prehistoria*, nº 35, pp. 99-149.

GIMÉNEZ REINA, S., y LAZA PALACIOS, M. (1962): "Informe de las excavaciones en la Cueva del Higuerón o del Suizo". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, Tomo VI, 1-3: 60-67.

GIMÉNEZ, S. y LAZA, M. 1962: "Informe de las excavaciones en la Cueva del Higuerón o del Suizo". Noticiario Arqueológico Hispánico, VI. 1-3. Madrid.

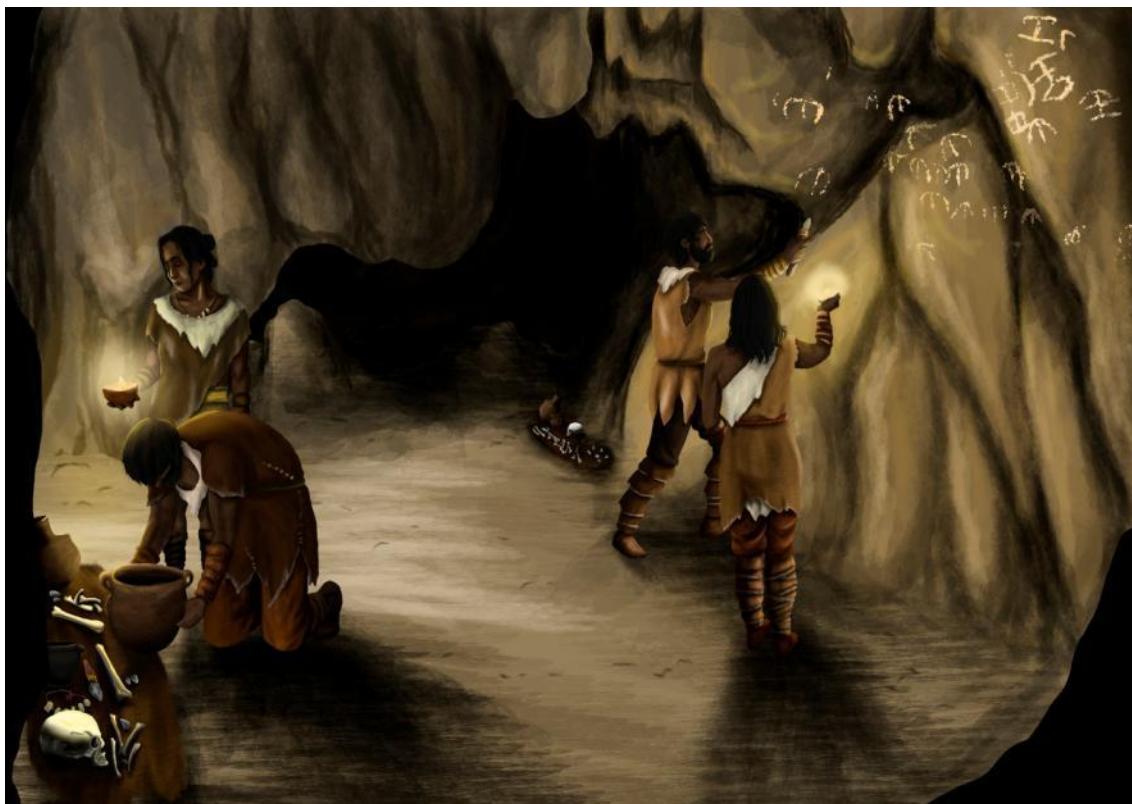
GIMÉNEZREINA, S. (1941): "Nota preliminar sobre la Cueva de La Victoria en La Cala". *Actas y memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* XV: 164-168.

LÓPEZ, P. y CACHO, C. 1979: "La Cueva del Higuerón (Málaga). Estudio de sus materiales". Trabajos de Prehistoria nº 36-1, pp 11-82.

MOLINA, J. A., DURÁN, J. J., ÁLVAREZ, J. M. y VELA, A. 1984: "Catálogo provincial de cavidades: Sector del Cantal Alto (Rincón de la Victoria, Málaga). Excma. Diputación de Málaga. Departamento de Arqueología.

NAVARRETE ENCISO, S. (1976): "La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental". Granada.

RUBIO, A. 1976. "Las pinturas rupestres de la Cueva de la Victoria (La Cala, Málaga)". *Zephyrvs*, t. XXVI-XXVII, Salamanca, pp. 233-242.



Cueva de la Victoria, sala del Dosal: enterramientos y arte rupestre en el mismo espacio subterráneo. Ilustración de Guillermo Espejo.